

# El texto griego del Nuevo Testamento en la Políglota Complutense

---

M<sup>ª</sup> Victoria Spottorno

CSIC. MADRID

**RESUMEN** El volumen quinto de la Biblia Políglota de Cisneros, dedicado al Nuevo Testamento, es exponente de la significación que tuvieron los seis volúmenes que componen esta magna obra. La Introducción a los lectores interesados (Πρὸς τοὺς ἐντευξομένους) nos dice por qué se adoptó una forma determinada y cuál fue el espíritu que impulsó a aquel grupo de filólogos a trabajar por tal empresa. Bajo el escudo de armas de Cisneros, de cuya leyenda se da una interpretación completa, se presenta el primer gran intento de dar a conocer la Biblia en sus lenguas originales sinópticamente con sus versiones antiguas. En este artículo se tratan los problemas de identificación de fuentes manuscritas empleadas para la edición del Nuevo Testamento, la historia en torno a su publicación, la forma en que se editó el texto griego y su relación con la columna latina, y también la importancia de los léxicos finales del volumen. Esta obra políglota puede quizá considerarse la principal aportación a la historia del texto impreso del Nuevo Testamento, por ser pionera y por los criterios sinceros y respetuosos con los que se trató el texto.

**PALABRAS CLAVE** Cardenal Cisneros, Nuevo Testamento Griego, Políglota Complutense, manuscritos bíblicos, ediciones y diccionarios del NT.

**SUMMARY** *The fifth volume of the Complutensian Polyglot Bible, fully devoted to the New Testament, is an exponent of the significance of the six volumes constituting this great work. The Introduction, addressed to the interested readers (Πρὸς τοὺς ἐντευξομένους), tells us the reasons for adopting a specific form, and the spirit that encouraged that group of philologists to undertake such a work. Under Cisneros' coat of arms, whose legend is totally explained, the first attempt to make known the books of the Bible in their original languages and ancient versions is synoptically developed. The items exposed in this article deal with the problems to identify the manuscript sources used for the New Testament edition, the history that comes around the publication, the shape of the edition of the Greek text and its relationship to the parallel Latin column, as well as the importance of the dictionaries placed at the end of the volume. Summing-up, that polyglot work might perhaps be considered as the main contribution to the history of the printed text of the New Testament, by being pioneer, and by using sincere and respectful criteria in treating the text.*

**KEYWORDS** *Cardinal Cisneros, Greek New Testament, Complutensian Polyglot, Biblical Manuscripts, Editions and Vocabularies of the New Testament.*

## I. ERASMO Y LA OBRA DEL CARDENAL CISNEROS

Nuestra historia ha elevado a los altares a aquellos que ha juzgado dignos de tal honor. Sorprende que un personaje como el cardenal Francisco Ximénez de Cisneros no haya llegado a tanto. Quizá su vida no lo mereciera, ni su obra como Gran Inquisidor; sin embargo, por su empeño en purificar la palabra de Dios y unir en ella la convivencia que no se alcanza a través del entramado político, debiera haber sido galardonado con una mención honorífica, mención que sin duda obtendrá del benevolente lector de estos escritos. Diremos con el salmista: “Pues me has alegrado, Señor, en tu hacer, y en las obras de tus manos me alegraré”<sup>1</sup>.

Uno de los grandes aciertos de Cisneros fue rodearse de un equipo de trabajo competente y leal: Hernán Núñez de Guzmán, “el Pinciano” o “el Comendador”, Demetrio Ducas, “el Cretense”, Diego López de Zúñiga y Juan de Vergara<sup>2</sup>. Todos colaboraron en la primera edición impresa del Nuevo Testamento (NT) en su lengua original. El 10 de enero de 1514 salió de la imprenta de Guillermo Brocario<sup>3</sup>. Algo después, en carta de 7 de abril de 1515, Beatus Rhenanus pedía a Erasmo, en nombre del impresor Johann Froben, de Basilea, el texto del NT para ser impreso. En febrero de 1516, menos de un año después, la edición del NT de Erasmo ya estaba en curso, mientras la de la Políglota Complutense esperaba la aprobación papal<sup>4</sup>, que retrasaba su distribución hasta 1521. Ambos emplearon manuscritos de tipo bizantino, y, aunque el texto de Cisneros era mejor y más completo (Erasmo tuvo que retraducir del latín Ap 22,16-21, que faltaba en su manuscrito), el de Erasmo se distribuyó muy rápidamente y triunfó; se publicaron cinco ediciones de 1516 a 1535<sup>5</sup>, esta última reimpressa en 1540<sup>6</sup>. Incluso a pesar de haber introducido algunas co-

---

1 Sal 91,5 de la Biblia griega.

2 Cf. Á. SÁENZ-BADILLOS, *La filología bíblica en los primeros helenistas de Alcalá* (Estella 1990).

3 “... industria et solertia honorabilis viri Arnaldi guilielmi de Bocario artis impressorie magistri. Anno domini Millesimo quingentesimo decimo quarto. Mensis ianuarii die decimo”, según reza el *colophon*.

4 *Motu proprio* de León X, de 22 de marzo de 1520. Los cuatro volúmenes del Antiguo Testamento no acabaron de imprimirse hasta el 10 de junio de 1517.

5 1516, 1518-1519, 1522, 1527 y 1535.

6 El NT de Erasmo fue recogido por editores posteriores a él, R. Estienne (Stephanus), T. Beza y Bonaventura y Abraham Elzevir (tío y sobrino). Estos en el prólogo de su segunda edición (1633), reproducción a su vez de la tercera de Robert Estienne (1550), lo definieron como “el texto recibido por todos”, por lo que a este NT estándar se le conoce bajo el nombre de *Textus*

recciones, la Complutense presenta un texto muy superior al de Erasmo<sup>7</sup>, aunque su influencia fuera muy inferior, limitada a las Políglotas que la siguieron (Amberes y París)<sup>8</sup>. La debilidad del texto de Erasmo era evidente y a lo largo de sus cinco ediciones fue salvando múltiples deficiencias: en la segunda edición corrigió las innumerables erratas de la primera, y hasta la cuarta no recurrió al texto de la Complutense para mejorar el suyo, especialmente el del Apocalipsis, después de haber mantenido serias disputas con López de Zúñiga. Con todo, la valoración del texto de la Complutense ha sido alta<sup>9</sup> y, en opinión de F. Delitzsch, “hubiera sido una gran fortuna si no hubiera llegado a ser el texto de Erasmo, sino el Complutense, el fundamento del más tarde llamado *textus receptus*”<sup>10</sup>.

---

*receptus (TR)*. A pesar de ser un texto técnicamente alejado del original, sirvió de base para las ediciones siguientes, en cuyos márgenes o suplementos se fueron añadiendo variantes de otros códices. Así aparecen en los volúmenes de *apparatus* de las Políglotas (la de Londres de 1657 presenta además, en el margen inferior, las variantes del códice Alejandrino, donado poco antes al rey Carlos I de Inglaterra); y en la edición griega y latina de J. Mill (1707) se incluyen también testimonios de la versión copta y de los Padres. Aunque algo más tarde, hacia 1720, R. Bentley ponía en cuestión el *TR*, el *TR* dominó aún durante más de un siglo, mientras se avanzaba en la agrupación de los manuscritos: J. S. Semler, a fines del siglo XVIII, y su discípulo J. J. Griesbach ya hablaban de recensiones, enmarcaban los distintos tipos de texto y enunciaban los principios de crítica textual. J. J. Griesbach en sus varias ediciones entre 1774 y 1806 publicaba un texto que empezaba a apartarse del *TR*. En la primera mitad del siglo XIX, J. L. Hug definió el carácter prerrecensional del códice de Beza y localizó las tres recensiones: la de Orígenes en Palestina, la de Hesiquio en Egipto, y la de Luciano en Antioquía; fue quien hizo la datación y valoró la importancia del códice Vaticano.

7 Cf. F. DELITZSCH, *Studien zur Entstehungsgeschichte der Polyglottenbibel des Cardinals Ximenes* (Leipzig 1871). E. REUSS, *Bibliotheca Novi Testamenti graeci* (Brunswick 1872) 15-24. S. BERGER, *La Bible au seizième siècle* (Paris 1879, reimpr. 2008) 54-60. C. R. GREGORY, *Textkritik des Neuen Testaments* (Leipzig 1902) t. II 924-928.

8 REUSS, *Bibliotheca*, 74-83. En el siglo XIX fue reeditado (Tubinga 1821, Mayence 1827, 1851). L. VAN ESS, en su edición *Novum Testamentum Graece et Latine* (Tubinga 1827), mezcló las dos ediciones, la de Cisneros y la de Erasmo (REUSS, *Bibliotheca*, 45).

9 J. J. WETSTEIN, que indica múltiples deficiencias en sus *Prolegomena*, (pp. 117-118), expresa también rotundas alabanzas: “Editionem scilicet Complutensem N. T. unam omnium quae supersunt correctissimam esse, ita ut nulla ex parte emendari ac restitui possit, sed ne verisimile quidem”, (p. 119).

10 F. DELITZSCH, *Handchriftliche Funde*, (Leipzig 1861). Asimismo, PH. D. COMFORT, *The Quest for the Original Text* (Grand Rapids MI 1992) sugiere que la edición 26 de Nestle – Aland (Stuttgart 1979) debería revisarse con el testimonio de los manuscritos más antiguos, y diez de estos casos son lecturas complutenses coincidentes con las de los papiros.

## II. LAS INTRODUCCIONES AL VOLUMEN DEL NUEVO TESTAMENTO

El NT ocupa el volumen V de la Políglota Complutense. Fue el primero en salir de la imprenta, y en él se declara el espíritu de toda la obra. La portada presenta el escudo del Cardenal<sup>11</sup>: quince cuadrillos en tablero de ajedrez<sup>12</sup> bajo el capelo cardenalicio<sup>13</sup>. Sobre él la explicación correspondiente, en estrofa de cuatro versos en hexámetros dactílicos<sup>14</sup>:

Haec tibi pentadecas tetragonon<sup>15</sup> respicit illud.  
 Hospitium petri et pauli ter quinque dierum.  
 Namque instrumentum vetus hebdoas inuit: octo.  
 Lex noua signatur. ter quinque receptat utrunque.

Tienes esta (Esta para ti) quincena de cuadrados [que] responde a esto:  
 La convivencia de Pedro y Pablo es de tres veces cinco días. [3 x 5 = 15]  
 Asimismo una septena señala al Antiguo Testamento: Con ocho  
 la Ley Nueva está sellada. Tres veces cinco suma uno y otro. [7 + 8 =  
 15 = 3 x 5]

Así se desgrana el poema:

– La convivencia de Pedro y Pablo fue de 15 días, según expone el propio Pablo en la epístola a los Gálatas (1,18) cuando después de su conver-

11 La del Antiguo Testamento también presenta el escudo y su interpretación. El resto de la página está adecuado al contenido.

12 F. PIFERRER, *Tratado de heráldica y blasón* (Madrid 1858 [Ed. Maxtor 2008]) 20, n.º 118. “El ajedrez es una de las más nobles y antiguas figuras de las armerías ... es retrato de la milicia y modelo de arte militar ... por representarse en el ajedrez un campo de batalla ... por eso ponen por armas el tablero del ajedrez aquellos que espusieron [sic] la vida al trance particular de una batalla”.

13 P. J. LORITE CRUZ, “La heráldica de Don Alonso Suárez de la Fuente del Sauce, obispo de Jaén...”: *Trastámara* 1 (2008) 21-36, 22.

14 ~ ~ | ~ ~ | ~ ~ | ~ ~ | ~ ~ | ~ ~  
 ~ ~ | ~ ~ | ~ ~ | ~ ~ | ~ ~ | ~ ~  
 ~ ~ | ~ ~ | ~ ~ | ~ ~ | ~ ~ | ~ ~  
 ~ ~ | ~ ~ | ~ ~ | ~ ~ | ~ ~ | ~ ~

15 Transcripción del genitivo plural griego τετραγωνων. Su uso tiene justificación en Apocalipsis 21, donde se describe la Jerusalén celeste. En el verso 16, καὶ ἡ πόλις τετραγωνος κείται καὶ τὸ μήκος αὐτῆς ὅσον καὶ τὸ πλάτος, se dice que es un cuadrado perfecto y no otra forma de cuadrilátero

sión, dice: “luego, al cabo de tres años, subí a Jerusalén para conocer a Pedro y permanecí junto a él quince días”.

– La septena que marca al Antiguo Testamento se refiere a los cinco libros de la Torá, más Profetas anteriores y posteriores, más Escritos (5 + 1 + 1 = 7). Los dos puntos marcan el corte de la frase; *octo* hace sentido con el verso siguiente.

– Con el número ocho se cuentan los libros del NT (la ley nueva): cuatro Evangelios, más Hechos de los apóstoles, más Epístolas de Pablo, más Epístolas católicas, más Apocalipsis (4 + 1 + 1 + 1 + 1 = 8).

Los libros básicos del judaísmo y del cristianismo (Torá y Evangelios) se cuentan individualizadamente, los demás van en bloque.

– La suma de los dos Testamentos es también quince (7 + 8 = 15), tres veces cinco, según dice el verso<sup>16</sup>.

Debajo del escudo, acogido entre las cenefas laterales, aparece el título del volumen: “Nouum testamentum grece et latine in academia complutensi nouiter impressum”, y debajo, a dos columnas, cerrando el marco exterior, se presenta desarrollado el índice del volumen:

Que vero sigillatim et per ordinem in toto opere continentur: hic studiose lector oculis tuis subiiciuntur. Primum omnium tibi occurret epistula Eusebii pamphili ad carpianum de concordia quattuor euangeliorum. Sequitur deinceps prologus hieronymi ad damasum pappam et alii eiusdem doctoris prologi. Post hec succedunt quattuor euangelia greco sermone cum latina beati hieronymi translatores ex opposito. Deinde sequuntur duo greci tractatus, alter de peregrinatione beati Pauli: et euthalii diaconi alter de temporibus predicationis: et martirio eiusdem. Succedunt postea hypotheses siue argumenta theodoriti doctoris greci eminentissimi in epistulas beati pauli: et in epistulas canonicas: et item argumenta alia in easdem alterius doctoris greci in-nominati. Post hec sequuntur epistule ipse beati Pauli: cum reliquis noui testamenti operibus: omnia cum interpretatione latina eiusdem beati hieronymi e regione. Deinde subiungitur vocabularium grecum continens omnes dictiones totius noui testamenti et insuper sapientie

16 Una explicación aproximada se encuentra en el manuscrito de los incunables, carta “De G. Mayans a G. Meerman, 22 de abril de 1758”, publicada por A. MESTRE SANCHIS, *Los ilustrados, el origen de la imprenta y el catálogo de incunables españoles* (Generalitat Valenciana – Biblioteca Valenciana 2007) 185-186.

et ecclesiastici grece et latine cum breuissima quadam in initio ad grecas litteras introductione. Postremo loco librum claudunt interpretationes omnium totius noui testamenti vocabulorum que tam grecam quam hebraicam et chaldaicam sortita sunt etymologiam ab initio matthei usque ad finem Apocalypsis<sup>17</sup>.

Sin embargo, la relación del contenido no es del todo exacta; los ojos del lector no ven “lo primero de todo” (*primum omnium*) la epístola de Eusebio a Carpiano, sino la explicación de los fundamentos, intención y procedimiento de la edición, dirigida a los lectores interesados<sup>18</sup>.

A fin de que no te sorprenda, diligente filólogo, y no tengas resentimiento contra nosotros si en la presente edición griega del Nuevo Testamento a diferencia del Antiguo se han transmitido las letras solas impresas sin espíritus ni acentos, hemos creído conveniente dejar a todos claro desde el principio el motivo de esta decisión.

Así, se justifica la tipografía, empleada al modo de los textos antiguos:

De modo que está del todo claro que superposiciones de estas vírgulas y tildes no se habían inventado en esa primera producción de la lengua griega ... y puesto que todos reconocen que todo el Nuevo Testamento excepto el evangelio según Mateo y la epístola a los Hebreos fue compuesto desde el principio en dialecto griego tal como fue inspirado por el Espíritu Santo, también nos ha parecido bien conservar con pureza el elemento original que hay en él, la antigüedad y magnificencia de esta lengua, y editar el libro sin añadir cualquier forma de menudencias, a la manera de los escritos originales.

Sin embargo, sobre las palabras se añaden otras tildes que, respondiendo al criterio pedagógico que recorre toda la obra, sirvieran solo para indicar la sílaba tónica.

---

17 He desarrollado las abreviaturas y respetado las grafías.

18 El texto completo, griego y latino con su traducción castellana está editado por M. V. SPOTTORNO, “Prefacio al Nuevo Testamento de la Biblia Políglota Complutense”, publicado en *“Palabras bien dichas”: Estudios filológicos dedicados al P. Pius-Ramon Tragan* (Montserrat 2011) 111-126.

Y no por otra cosa sino para que nadie dude de en cuál de las sílabas corresponde aplicar el acento, se ha añadido una simple tilde en las palabras polisílabas. ... Esta no debe tomarse por un acento griego, sino como cierta indicación y signo por el cual se guíe el estudioso, de modo que no yerre nunca en la pronunciación y cadencia de las palabras.

Asimismo se explica cómo se resuelve la correspondencia entre el texto griego y el latino de la Vulgata:

Y puesto que este libro pretende ser provechoso no sólo para los muy eruditos sino en general para todos los que dedican atención a la Sagrada Escritura, en cada palabra se han superpuesto unas letritas latinas por orden alfabético, que indican la correspondencia de ambas con las otras situadas exactamente enfrente. De modo que los que aún no han llegado a lo más alto de los conocimientos griegos no tengan ninguna ocasión de cometer error. Más aún, puesto que algunas veces los vocablos griegos al parecer dan lugar a tener significados múltiples y equívocos y algunos otros ambiguos, nos hemos cuidado de señalar también esto, con una marca que consiste en una palabrita latina colocada sobre la palabra griega<sup>19</sup>.

### III. LAS FUENTES DEL TEXTO GRIEGO

En este prefacio también se trata el problema de las fuentes empleadas en la edición, pero de un modo tan general que no se puede distinguir cuáles fueron esas fuentes entre los manuscritos conocidos del NT. Aunque se habla de “copias manuscritas”, no sabemos si el plural “copias” se refiere a que se emplearon más de una con el texto completo o a que hubo distintos manuscritos para cada sección del NT, pues López de Zúñiga cita el manuscrito *Rhodiensis*<sup>20</sup>, hoy perdido, que contenía solo las epístolas, y que había sido enviado desde Rodas al Cardenal. De hecho, la noticia del prefacio valora las

---

19 Esto ocurre solo en el Antiguo Testamento, donde la versión griega lleva su traducción latina supralineal.

20 F. DELITZSCH, *Studies on the Complutensian Polyglot* (Londres 1872) 30-33.

copias por su antigüedad y corrección e indica que procedían de la “biblioteca apostólica” y que habían sido enviadas por León X:

Y para finalizar este preámbulo, y esto no pase inadvertido al lector, se han obtenido para nuestra edición copias manuscritas no de poco valor ni encontradas casualmente, sino muy antiguas y corregidas tanto cuanto fue posible, y también precisamente por su antigüedad son tan fiables que no ajustarse a ellas, además de inconveniente es también una completa profanación. Las cuales, sacadas de la biblioteca apostólica, el santísimo padre en Cristo y señor nuestro, el sumo pontífice León X, interesado en colaborar con esta empresa, las ha enviado al reverendísimo señor cardenal de España, bajo cuyo liderazgo y mandato hemos editado la presente obra.

Si llegaron o no dichas copias desde el Vaticano tampoco se puede asegurar, pues ningún documento en la Biblioteca vaticana acredita que se hiciera un envío de manuscritos al Cardenal y, además, si León X inició su pontificado el 11 de marzo de 1513, a menos de un año de terminarse el NT complutense, es difícil que las copias, si se enviaron, fueran para ese NT que ya estaba en la imprenta<sup>21</sup>; es, por tanto, probable que el envío se hiciera por intervención del Cardenal de Médicis (futuro León X) durante el pontificado de Julio II. La comparación del texto de la Políglota con el manuscrito *Vaticanus graecus* 1158<sup>22</sup> no produce resultados positivos. Delitzsch<sup>23</sup> apunta que los textos de Hechos y Epístolas están emparentados con el manuscrito *Havniensis* I<sup>24</sup> y el *Laudianus* 2<sup>25</sup>, copia del anterior, y con el Vat. gr. 366 en el Apocalipsis. Otros manuscritos tienen bastante semejanza con el texto complutense: el códice

21 N. FERNÁNDEZ MARCOS, “El texto griego”, en *Anejo a la edición facsímil de la Biblia Políglota Complutense* (Valencia 1987) 33-42, y REVILLA RICO, *La Políglota*, 115-116; ya consignado por J. J. WETSTEIN, *Ἡ κατὰ ἀρχαίαν ἑκδοσὶν τοῦ Νέου Ἰακώβου βιβλίον τῆς ἑλληνικῆς γραμμῆς* (Amsterdam 1751) 117.

22 Ev 140 y 366, Hch 72, Pablo 79, Apoc 37.

23 F. DELITZSCH, *Fortgesetzte Studien zur Entstehungsgeschichte der Complutensischen Polyglottenbibel* (Leipzig 1886) 30-51.

24 Ev 234, Hch 57, Pablo 72, que está en Copenhague, pero aún estaba en Venecia en 1699. REVILLA RICO, *La Políglota*, 115-120, y F. VIGOROUX et al., *Dictionnaire de la Bible*, vol. V-1, París 1922, s. v. Polyglottes.

25 Ev 51, Hech 32, Pablo 38, que está en la Biblioteca Bodleiana de Oxford. REVILLA RICO, *La Políglota*, 118. y VIGOROUX, *Dictionnaire*.



*Seidelianus* y el *Guelpherbytanus*<sup>26</sup>, pero, lo mismo que ocurre con los demás manuscritos, nada indica que fueran los empleados por los complutenses. La dificultad de identificar las fuentes manuscritas deja el campo abierto para una investigación más profunda.

J.J. Wetstein<sup>27</sup> y J.S. Semler creyeron, sin mucho fundamento, que los editores de la Complutense alteraron el texto griego con lecturas de la Vulgata, pero J. M. Goeze<sup>28</sup> demostró la falsedad de esta opinión. Solo 1 Jn 5,7 es préstamo de la Vulgata con seguridad, y probablemente lo fueran lecturas de Rm 16,5; 2 Co 5,10; 6,15; Gál 3,19. Esta cuestión de si los complutenses ajustaron el texto griego al latino en el NT motivó un ardiente debate en el siglo XVIII. Frente a Wetstein y Semler, Goeze argumentó que las más de novecientas discrepancias entre los dos textos indican que no hubo una labor sistemática encaminada a conformarlos. Obligó a Semler a confesar que había apoyado las opiniones de Wetstein, –que además en su Prólogo devaluaba la antigüedad de los manuscritos complutenses– sin haber visto siquiera un ejemplar de la Políglota. En nuestro tiempo, M. Revilla añade otra prueba convincente: en el manuscrito 117-Z-1 de la Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid<sup>29</sup> están anotadas, probablemente por López de Zúñiga, las discrepancias entre los manuscritos griegos y latinos empleados para la edición, discrepancias que se encuentran en los textos de la Políglota.

Dos largas notas marginales son las dedicadas a algunos problemas textuales con los que se encontraron los editores; en ellas justifican no haberse atendido a los textos manuscritos: Mt 6,13 (sección B) donde omitieron una frase al final del Padre nuestro por considerar que se trata de una corrupción originada en el uso litúrgico, según se explica en la nota sobre el margen izquierdo interno en página impar, con una llamada, una pequeña cruz de Malta, en el texto y al comienzo de la nota, en línea con el texto. Sin duda la frase se encontraba en el/los manuscritos griegos empleados en la edición, pero crí-

26 Hch 42, Pablo 48, Ap 13 el primero, y Hch 69, Pablo 74, Ap 30 el segundo. REVILLA RICO, *La Políglota*, 118, y F. DELITSCH, *Studies on the Complutensian Polyglot* (London 1872) 32-33.

27 *Prolegomena* a su edición del NT (Basilea 1730-1751) y también de Wetstein, editado por J. S. SEMLER, *Wetstenii Libelli ad crisin atque interpretationem N. Test. adjecta est recensio introduct. Bengelii ad crisin N. Test.* (Halle 1776).

28 GOEZE, *Vertheidigung der Complut. Bibel* (Hamburgo 1765); *Ausführlichere Vertheidigung des Compl. N. T.*, (ibid. 1766); *Fortsetzung der ausführl. Vertheidigung des Compl. N. T.* (Halle 1769).

29 Encuadernado con dos obras impresas, las *Annotationes in Latinam Novi Testamenti interpretationem*, de Lorenzo Valla, y el apéndice a la Políglota *Interpretationes hebreorum chaldeorum grecorumque nominum novi testamenti*.

ticamente se dio mayor valor al hecho de que ninguno de los antiquísimos traductores latinos habían hecho mención de ella.

In exemplaribus grecorum post hec verba orationis dominice videlicet. Sed libera nos a malo : statim sequitur *οτι σου εστιν η βασιλεια Και η δυναμις Και η δόξα εις τους αιωνας* [sic].

Id est. Quoniam tuum est regnum et potentia et gloria in secula. Sed aduertendum quod in missa grecorum postquam chorus dicit illa verba orationis dominice. scilicet. Sed libera nos a malo : sacerdos respondet ista verba supra dicta. scilicet. quoniam tuum est regnum. etc. et dicunt greci quod solus sacerdos post pronunciare illa verba et non alius. et sic magis credibile videtur quod ista verba non sint de integritate orationis dominice : sed quod vicio aliquorum scriptorum fuerunt hic inserta nam videntes quod publice dicerentur in missa crediderunt esse de textu. et licet beatus chrisostomus in suis commentariis super Mattheum home. 20. exponat ista verba tamquam si essent de textu : verisimilius tamen presumitur iam suis temporibus originalia in isto passu fuisse corrupta ex quo nullus latinorum etiam ex antiquissimis interpretibus siue tractatoribus legatur de his verbis aliquam fecisse mentionem.

La segunda larga nota corresponde al capítulo 5, sección A (v. 7) de la primera carta de Juan. Es el denominado *comma iohanneum*, sobre la esencia de la Trinidad. La presencia de “et hii tres unum sunt” en la Vulgata, se incluye en el texto griego: *και οι τρεις εις το εν εις*, y parece ser que no se encontraba en ejemplares auténticos. La explicación, algo confusa, remite a santo Tomás<sup>30</sup>. Dice así:

Sanctus thomas in expositione secunde decretalis de suma trinitate et fide catholica tractans istum passum contra abbatem Ioachim videlicet Tres sunt qui testimonium dant in celo. pater : verbum : et spiritus sanctus : dicit ad litteram verba sequentia. Et ad insinuandam vnitatem trium personarum subditur et hii tres unum sunt. Quodquidem dicitur

---

30 Sobre este versículo y nota, cf. F. A. KNITTEL, *New Criticism on the celebrated text, 1 John v. 7* (Brunswick 1785), Translated from the original German, by William Alleyn Evanson (Londres 1829), “Translator’s Preface”, XII-XX.

propter essentiae unitatem. Sed hoc Joachim peruerse trahere volens ad unitatem charitatis et consensus inducebat consequentem auctoritatem. Nam subditur ibidem : et tres sunt qui testimonium dant in terra. scilicet. spiritus : aqua : et sanguis. Et in quibusdam libris additur : et hii tres vnum sunt. Sed hoc in veris exemplaribus non habetur : sed dicitur esse appositum ab hereticis arrianis ad peruertendum intellectum sanum auctoritate pmissa de unitate essentiae trium personarum. Hec beatus thomas vbi supra.

Además de estas notas, aparecen otras más breves, como en Mateo 8.a (v. 3) y en 1 Pe 3.c (v. 13) de tipo gramatical, o las que se encuentran en 1 Co 15.d (v. 31), nota aclaratoria, o en 15.f (v. 51), lectura alternativa (alia literatura graeca habet...) a “no todos moriremos, pero todos seremos transformados” con la interpretación de Jerónimo “de resurrectione carnis”.

#### IV. LA DISPOSICIÓN DEL MATERIAL EN EL VOLUMEN DEL NUEVO TESTAMENTO

La carta de Eusebio a Carpiano va a continuación del prefacio a los lectores interesados (Πρὸς τοὺς ἐντευξομένους). En ella, Eusebio vuelve sobre los cánones evangélicos de Ammonio de Alejandría; los ordena en diez grupos donde sitúa el número de veces en que cuatro, tres o dos evangelistas dicen lo mismo. Seguidamente, a dos columnas bajo el título de “Prólogo”, se presenta la carta de san Jerónimo al papa Dámaso sobre los cuatro evangelios, al que se añade “Otro prólogo” (*alius prologus*), que clausura esta sección y da paso al prólogo de Mateo, seguido del argumento de este evangelio. Precede al texto de cada evangelista una pequeña introducción latina de Jerónimo.

A los textos evangélicos siguen las epístolas de Pablo, incluida la carta a los Hebreos. Van precedidas de la descripción del viaje de san Pablo y del argumento (ὑπόθεσις) de cada una de ellas hecha por el diácono Euthalio de Alejandría (segunda mitad del siglo V), que incluye fragmentos de Teodoreto. Este preludeo escrito en griego ocupa doce páginas a dos columnas. Le sigue, a página completa, el Prólogo de san Jerónimo a todas las epístolas de Pablo y el *prologus specialis* a la carta a los Romanos y su *argumentum* o exposición muy breve de una o dos ideas para situar la carta en su contexto. Todas las

epístolas presentan argumento, el de la carta a los Hebreos es más explícito y en todos ellos, excepto en la segunda a los Corintios y a los Hebreos, se dice desde dónde se escribió la epístola. Solo las cartas a los Romanos y 1 y 2 Corintios van precedidas de su propio prólogo.

Los Hechos de los apóstoles comienzan igualmente con un breve prefacio de Jerónimo, al que se añade *alius prologus*, también breve.

Al texto de los Hechos siguen las *septem epistolas canonicas*, precedidas de su prólogo y de su *argumentum*, que expongo como muestra de todos ellos:

Iacobus petrus ioannes et iudas septem epistolas ediderunt tam mysticas quam succinctas et breues pariter ac longas : breues in verbis : longas in sententiis : vt rarus sit qui non in earum cecutiatur lectione<sup>31</sup>.

Además de este argumento general, cada epístola católica presenta el suyo. El Apocalipsis va también precedido de dos prólogos y un breve argumento.

Desde el punto de vista formal el NT complutense presenta una bellísima tipografía, creada por el propio impresor Arnaldo Guillermo de Brocario, muy diferente a la empleada en el Antiguo. Cada capítulo va precedido de su número (Caḗ.3.), ajustado a la derecha de la columna, sin marcar espacio con la línea del capítulo anterior, aprovechando incluso el final de línea en blanco<sup>32</sup>. En romanos, ajustada siempre a la derecha del encabezado de página (Caḗ.III.) aparece la marca de capítulo. En el interior no aparece la división en versículos, sino que cada capítulo se divide en cuatro o en siete secciones, de la A a la G, marcadas con una mayúscula en los márgenes derechos. Ahí también se indican los textos de referencia, en su mayoría de los otros libros del NT, y en mucha menor proporción los del Antiguo<sup>33</sup>. La cita aparece con

31 "Santiago, Pedro, Juan y Judas difundieron siete cartas tan místicas [relativas a los misterios] como succinctas y breues a la par que largas: breues en palabras, largas en pensamientos, de tal modo que es excepcional aquel que en su lectura no quede deslumbrado [literal: cegajee]". ELIO ANTONIO DE NEBRIJA, *Diccionario latino-español* (Salamanca 1492), editado por Pu-vill-Editor (Barcelona 1979): "Caecutio. is. iui por cegagear". Cf. L. NIETO JIMÉNEZ – M. ALVAR EZQUERRA, *Nuevo tesoro lexicográfico del español (siglo XIV-1726)*, (Madrid 2007) s. v. "cegajear".

32 En algún caso queda viuda en cambio de página, como en Marcos Caḗ. 16.

33 También aparecen indistintamente Sup. / sup. y supra (especialmente en Apocalipsis), o Infra / infra, seguidos de capítulo y sección.

el nombre del libro de referencia abreviado, el capítulo y, en minúscula, la letra de la sección; todos separados por puntos.

Si bien los textos no presentan la división en versículos<sup>34</sup>, sí están puntuados. En la columna griega, de mayor anchura que la latina, la separación lineal de palabras va marcada por el signo = inclinado hacia arriba; además de las letritas que se corresponden con las latinas, aparece la marca / entre palabras o grupos de palabras. En la columna latina, abundante en abreviaturas, son más frecuentes las líneas completadas con cadenetas de 4, 3 y 2 eslabones; también en algún caso se han empleado en los desajustes entre el texto griego y el latino (2 Co 1.b; vv. 6-7).

Los textos del NT terminan con un *Deo gratias*. Va seguido del colofón enmarcado con cenefas, que comienza “Ad perpetuam laudem et gloriam dei et domini nostri iesu christi”. En él se alude al contenido de la obra: “opus noui testamenti et libri vite grecis latinisque characteribus noviter impresum atque studiosissime emendatum”, y el lugar de edición: “in hac preclarissima Complutensi vniuersitate”, por mandato del “domini fratris Francisci Ximenez de Cisneros” seguido de todos sus títulos honoríficos. Se menciona la imprenta del “honorabilis viri Arnaldi guilielmi de Brocario artis impressorie magistri”, y la fecha: “Anno domini Millesimo quingentesimo decimo quarto . Mensis ianuarii die decimo”.

A continuación se exponen una serie de poemas de corte renacentista. El primero de Demetrio Lucas, en griego; le sigue el de Juan de Vergara, un diálogo en latín entre el libro y el lector que admira la nueva obra. También en latín los dos últimos, de Pinciano y de Bartolomé de Castro Burguense.

## V. LOS LÉXICOS GRIEGOS QUE ACOMPAÑAN AL NUEVO TESTAMENTO

Los dos léxicos que culminan la obra no han sido apreciados por los filólogos como merecen. El primero, de nombres propios, se presenta a dos co-

---

34 Los manuscritos no presentaban estas divisiones. No aparecieron los capítulos hasta comienzos del siglo XIII, por Stephen Langton. El *Quintuplex Psalterium* (1509) de Jacques Lefevre d'Étaples fue el primero en presentar versículos; también Sanctes Pagninus los marcará en el Antiguo Testamento (1527). Más tarde, a mediados del s. XVI, Robert Estienne los presentó en los márgenes y Théodore de Bèze los introdujo en el texto.

lumnas, en cuyos márgenes externos está el listado de los nombres conforme aparecen en cada libro y capítulo, y su interpretación se desarrolla en las columnas centrales en texto seguido, con el nombre entre paréntesis para su identificación, a lo largo de veinte páginas.

El segundo léxico “ad grecas litteras” va precedido de una introducción dirigida a los estudiosos de la Escritura. Se trata de una exposición sucinta de la gramática griega. El léxico está compuesto en tres columnas, cada una encabezada por dos letras de inicio y dos de fin, en caracteres griegos y latinos; se exponen también en el encabezamiento las otras letras de inicio si ha habido variación a lo largo de la columna.

Este léxico griego-latino ocupa setenta y cinco páginas y con él culmina la obra. Es el primer léxico impreso del NT, destinado a facilitar a los estudiantes y estudiosos la comprensión y el aprendizaje de la lengua y así llegar a interpretar mejor la Escritura, que hasta entonces estaba ceñida al texto de la Vulgata latina. El objetivo específico de la Complutense era didáctico, se trataba de dar valor a los textos originales, esenciales para una sana percepción teológica, como se expresa en el prefacio al NT “y puesto que este libro pretende ser provechoso no solo a los muy eruditos sino en general a todos los que dedican atención a la Sagrada Escritura...” y en el párrafo final “vosotros pues, amantes de la cultura, acoged con todo entusiasmo esta obra divina y santa, recientemente editada. Y si aspiráis a ser considerados imitadores de Cristo, el Señor y Dios nuestro, y a llegar a serlo por las obras, sabed que ya no os queda ningún pretexto para no adentraros en la divina escritura”. Uno de los grandes lexicógrafos del griego bíblico, A. L. John Lee, ha tenido muy en cuenta este aspecto pedagógico de la Complutense y en su libro *The History of New Testament Lexicography*<sup>35</sup> lamenta que el léxico de este quinto volumen apenas haya sido mencionado por los lexicógrafos: “There is no reason, then, to set aside the Complutensian lexicon as a work of no consequence. On the contrary it should be duly honoured as a pioneering and forward-looking effort in a discipline still in its infancy”.

Cisneros fue sensible a la Reforma protestante que amenazaba a la Iglesia y dio a la sociedad dos armas para preservar la verdad católica: una

---

35 New York 2003, 45-51, 51.

universidad para obtener una elite intelectual bien preparada, y los textos originales de la Biblia para proporcionar a los teólogos un instrumento de autoridad sobre el que basar sus argumentos. Eran momentos en los que el clima religioso en la vida política y social estaba siendo críticamente cuestionado, pero aún era la Iglesia quien mantenía el progreso intelectual en la sociedad junto con el poder, y, por tanto, se hacía necesaria una sólida interpretación de la Biblia tanto para la reflexión teológica como para el estudio de la filosofía e incluso de la física. La obra de Cisneros y su equipo contribuyó a ello de manera excelsa.

